

ESCENARIO GIRATORIO ★

UNA ESCRITURA. — El gran director fué consultado recientemente por Cinémond sobre problemas de la televisión y el cine. Confesó conocer poco de televisión, la cual parécete "utiliza actualmente en Francia los medios más gruesos del cinema... Pero lo que cuenta no es jamás la técnica de un arte, sino el fondo".

En cuanto a la influencia que la televisión pudiera ejercer sobre el cine, ésta asume en el espíritu de Bresson una forma bastante curiosa. En tren de enunciarla, el director de "Diario de un Cura Rural" emite ideas muy interesantes sobre el cine mismo.

El gran error, dice, consiste en pensar que el cine es un espectáculo. Hay que convencerse por el contrario de esto: el cine es una escritura. "Frecuentando un poco las salas se percibe que este aspecto de la cuestión está, las más de las veces, completamente dejado de lado. En efecto, ¿qué se ve casi siempre en la pantalla? Un espectáculo fotografiado. Se ha reconstruido o montado un espectáculo en un estudio, y se le ha fotografiado. Eso nos da lo que se tiene la costumbre de llamar un film, que se proyecta luego sobre una pantalla. Pero, ¿eso no es el cine? Es solamente sobre la pantalla que debe estar el film, y no en el estudio... El cinema no es la fotografía de algo, sino la cosa en sí. Repito: no es un espectáculo, sino una escritura".

Partiendo de ahí es que Bresson prevé una influencia posible, y según él beneficiosa, de la TV sobre el cine. "Ya que con el film, prosigue, nos encontramos ante una escritura, no se debe imponerle al cine las leyes de un espectáculo. La gente no siente la necesidad de leer en común; ¿por qué reunirse pues para ver un film? He ahí donde la televisión puede aportar una ayuda

preciosa al cine. Puede permitirle llegar a ser una escritura, despojándole de esa forma de espectáculo que reviste actualmente, haciendo de suerte que no sea la fotografía de alguna cosa. Permitiendo ver los films en la casa de uno, creando un verdadero tête-à-tête entre el autor y cada ser tomado individualmente, la televisión puede transformar las concepciones erróneas, a mi manera de ver, de muchos autores de films".

DRAMATURGO NOVEL. — "The Living Room" es el título incoloro elegido por Graham Greene para su primera obra teatral, recientemente estrenada en Londres, y que fué recibida por una prensa generalmente elogiosa, salvo algunas excepciones. Entre estas últimas cuéntase "The New Statesman and Nation", que apunta que el teatro necesita desesperadamente talentos como los de Greene, y que cuando estos tienen la valentía de incursionar en el teatro hay una tendencia de restarle importancia a la crítica adversa, y destacar lo positivo. Otras publicaciones hicieron esto, no así el "N. S. and N.", entre otras razones porque "el Sr. Greene es un escritor demasiado bueno e importante como para que se le busque excusas".

El fracaso es en primer término un fracaso de lenguaje. Greene no logró encontrar equivalente teatral ya sea para el detalle descriptivo agudo y brillantemente seleccionado, lo mismo que para las imágenes y metáforas peculiares que elevan sus novelas a su alta categoría. Después hay una confusión de modalidades, de manera que uno sabe como "tomar" a la gente de su pieza. Y hay finalmente un fracaso en la concepción general. "Por oscura o cargada de sentidos superpuestos o subterráneos que sea una pieza —para con-

tarse como exitosa— debe tener un sentido simple, en virtud del cual debe ser inteligible para la inteligencia mediana, un nivel donde debe funcionar simplemente. "The Living Room" carece de esto".

El crítico que transcribo sigue interrogando si se trata de una obra realista o expresionista, o una mezcla de ambas, y define el ambiente como el mundo de Mauriac, hecho en la manera de Anouilh; una familia católica con un par de hermanas excéntricas que rehúsan vivir en cuartos donde alguien haya muerto, hasta que se ven obligadas a refugiarse en el altílo. Los protagonistas son un sacerdote católico sin piernas, un psiquiatra y su mujer histérica, y una muchacha de "notable inocencia", huérfana de padres y hasta de amigos. El psiquiatra (45) y la muchacha (20) desesperadamente enamorados, el cura —tío de ésta—, quien de acuerdo a su código debe prohibir esta relación, la irresolución del doctor, que no se anima abandonar a su histérica mujer, el suicidio de la solitaria muchacha: he ahí los elementos. El cura y el psiquiatra comentan indefinidamente sus respectivos fracasos: "una derrota resonante puede ser fácilmente dramatizable; pero un comentario prolongado invita los peligros del tedio o el pathos exagerado. Ninguno de los dos está del todo obviado".

El suicidio de la muchacha, dice siempre el psicológico e inconvincente como un acto simbólico e inconvincente como un acto simbólico. En cuanto al cura y el psiquiatra, ambos representan malos especímenes en sus clases, ambos explican detenidamente lo mal que desempeñan sus cometidos, regodándose casi en su propia incompetencia. Hasta que el conflicto termina por escurrirse en una serie de auto-derrotas incontroladas, y poco interesantes. "El Sr. Greene siempre tuvo una debilidad sentimental por el fracaso. En sus novelas esto está encurbierto por la brillantez de la escritura; aquí está repulsivamente al desnudo".

POR LOS CINE-CLUBES

Hoy, viernes 3, CINE CLUB exhibe **BIM** (1951), film para niños del director francés Albert Lamorisse sobre un libro del poeta Jacques Prévert. **Bim** es el nombre de un burrito que posee un niño árabe. La historia se desarrolla linealmente en torno de la pérdida y rescate del burrito y parece sólo un pretexto para encarnizadas y grotescas persecuciones. Como el interés cinematográfico es escaso, como la poesía faltó a la cita, la única justificación del film reside

en su eficacia ante el público infantil, aspecto sobre el que no conviene pronunciarse. Lamorisse produjo, más tarde **Crin Blanc** (1952) que se exhibió este año en Punta del Este y obtuvo, en Cannes 1953, aplauso y recompensa. Los mismos defectos de enfoque son visibles también en el nuevo film, pero la narración es más flexible y la factura cinematográfica excelente. Lo que estos dos films permiten concluir es que hay en Lamorisse un tierno, un sentimental, has-

ta si se quiere un cursi, y (a ratos) un cinematografista.

El martes 7 la misma Institución exhibe un programa dedicado a la Vanguardia, que completa otros ya comentados en esta sección. Dos obras importantes lo prestigian. **UNA NOCHE EN EL MONTE CALVO** (1934) de Alex Alexeieff y Claire Parker, se apoya en Mussorgsky para una fantasmagoría alucinante y exacta. Los esfuerzos posteriores de Walt Disney, en **Fantasia** (1940), quedan reducidos al ridículo, ante esta creación que evoca, sin copiar, la obra más negra de un Goya y de un Rouault, o la poesía onírica de un Chagall. El film es, por otra parte, una curiosidad técnica. Para su realización se utilizó una pantalla atravesada por millares de alfileres que se hundían según el grado de luminosidad requerido. Una luz lateral convertía en puntos blancos las cabezas de los alfileres más salientes y la imagen así obtenida se coloreaba de los más diversos tonos. El propio realizador ha declarado que para conseguir el pasaje del blanco al negro se requerían veintidós matices de gris. Para esta obra de atmósfera kafkiana se utilizó, es evidente, una técnica que no hubiera despreciado el creador de **En la colonia penal**.

ALCANZARON EL FERRY-BOAT (1948) es un documental de Carl Theodor Dreyer sobre un libro de Jenssen. Su anécdota se reduce al viaje en motocicleta de una pareja que culmina en un accidente, en la muerte. El gran realizador de la Pasión de Juana de Arco (1928) asume una exposición objetiva y nítida, en que el único elemento efectivo está dado por el ritmo de la máquina y la embriaguez de la velocidad que se apodera de la pareja. Pero un par de elementos simbólicos que arrastra el relato (la pintura del coche que provocará el accidente, la máscara del chauffeur) basta para empaquetar esa visión fría y exacta con la imagen de la muerte. Una sobreimpresión —en que se anticipa y estiliza la barca

de Caronte— cierra con unos timbales fúnebres esta obra impar. El film es perfecto como un cuento y su luminosidad no disimula el aire siniestro y fatal con que ha sido concebido. El programa se completa con **LA ROSE ET LE RESEDA** (1949), de André Michel sobre el conocido poema de Louis Aragon y que fué estrenado

hace años por CINE UNIVERSITARIO; con **LA TOIE DE VIVRE** (1934), dibujo animado de Hoppin y Gross de valor desigual aunque con momentos valiosos (especialmente en los fondos abstractos); y **LE MONDE DE PAUL DELVAUX** (1947) de Henri Stork que comentaremos la semana próxima.

E. R. M.

SIMONE DU HAUTBOURG

Esta mezzo-soprano se presentó en un programa sumamente distinguido, con música francesa antigua y moderna, —Lully-Rameau, Ravel-Messiaen—, y una parte intermedia de seis canciones de Fauré, iniciando su recital con dos aires de Haendel. Por lo general tratase de una cantante sumamente satisfactoria, vocal y estéticamente hablando. Por eso parece casi mezquino detenerse en la vibración áspera de sus fortí, que resintieron en gran medida los dos fragmentos de Haendel, sobre todo en vista de que casi todo el resto del programa se atuvo al registro asordinado, de media voz, donde Mme. du Hautbourg pudo lucir una escuella de canto perfectamente adecuada a las obras. Dicción clara, hermoso color tonal, y un cabal entendimiento de los estilos le permitieron abordar con igual éxito a Lully y a Messiaen. Del primero cantó una magnífica **Aria de Rafrina**; del último **Quatre Poèmes pour moi**, las dos primeras bien escritas, hábiles, y completamente triviales, la tercera, con sorprendentes rasgos de pasión, y la cuarta (**Le collier**), lo que se puede llamar una linda canción. La parte de Fauré, poesía musicada, fué impecablemente dicha, destacándose las memorables **Danseuse y Spleen**, las dos canciones más cantables de la serie. No olvidemos las **Tres Historias Naturales**, de Ravel, que contribuyeron a investir a la velada de su refinamiento pulido y controlado. Pero al cabo de una sesión tan distinguida y prologanda, al menos este auditor ya se creyó servido en escuela y temperamento refrenados, sintiendo ganas de que la cantante se dejara realmente ir en una canción.

MRM

FUNCIONES ESPECIALES

Viernes 3. — 19.15 **TANGLEWOOD, GIMNASTAS. EL PE-REGRINO** (The Pilgrim, Charles Chaplin, 1923). Función auspiciada por la Comisión de Educación Física (Casa de los Deportes).

Viernes 3. — 17.30, 19.15 y 22 hs. **El cine y los niños: BIM**. Francia, 1950. Dirección de Albert Lamorisse, libreto de Jacques Prévert. Función de Cine Club (Florida 1474).

Viernes 3. — 21 hs. **TURKSIV** (Rusia, Víctor Turin, 1929). Función del Centro de Estudiantes de Ingeniería con material de Cine Arte del Sodre (Salón de actos de la Facultad de Ingeniería).

Viernes 3. — 19 hs. **LA PINTURA ANTIGUA ALEMANA. STEPHAN LOCHNER y ARTE ESCULTORICO HOLANDES MEDIEVAL.** — Función de la Comisión Cultural de la Facultad de Medicina con material de Cine Arte del Sodre (Salón de Actos de la Facultad de Medicina).

Viernes 3. — 19.15. **TANGLEWOOD** (Gimnastas). **EL PE-**

Domingo 5. — 10 hs. **LLUVIA** (Joris Ivens Holanda, 1929). **RITMO EN LUZ**, de Mary Ellen, Ted Nemeth, M. F. Webber, 1936. **LA BARQUERA MARIA** (Fährmann Maria). Realización de Frank Wysbar, Alemania, 1935. Función de Cine Arte del Sodre (Cine Luxor).

Martes 7. — 17.30, 19.15 y 22 hs. **La vanguardia. LA JOIE DE VIVRE** (Francia, Hoppin y Gross, 1934); **LE MONDE DE PAUL DELVAUX** (Bélgica, Henri Stork, 1947); **LA ROSE ET LE RESEDA** (Francia, André Michel, 1949); **ALCANZARON EL FERRY-BOAT** (Dinamarca, Carl Th. Dreyer, 1948); **UNA NOCHE EN EL MONTE CALVO** (Francia, A. Alexeieff y C. Parker, 1934). Función de Cine Club (Florida 1474).

Martes 7. — 19.30 hs. **Curso de iniciación a la cultura cinematográfica.** Tema: El ajuste definitivo: el montaje. De la serie **Cómo se hace un film**. Organiza Cine Club Amigos del Séptimo Arte (8 de Octubre 2306).

Miércoles 8. — 20.30 y 22.15 hs. **Ciclo: El Western. A LA HORA SEÑALADA** (High Noon, 1952). Realización de Fred Zinnemann, con Gary Cooper, Thomas Mitchell. Función de Cine Universitario. (Cine Defensa).

FUNCIONES ESPECIALES EN EL INTERIOR

Sábado 4. — 18.30 hs. **Cine norteamericano: La comedia. ME CASE CON UNA BRUJA** (I Married a Witch, 1942). Realización de René Clair, con Fredric March, Verónica Lake, Robert Benchley, Susan Hayward, Cecil Kellaway. Función de Cine Club de Treinta y Tres (Cine Teatro Municipal).